



Ensayo sobre Bioética

Alexander Gómez Moreno

Parcial IV

Bioética y Normatividad

Dra. Arely Alejandra Aguilar Velasco

Medicina Humana

Tercer Semestre

Comitán de Domínguez, Chiapas a 20 de diciembre de 2024

En el mundo contemporáneo, la bioética se ha convertido en una disciplina fundamental para orientar las decisiones éticas en diferentes ámbitos, como la medicina, la investigación científica y las relaciones laborales; por eso esta rama interdisciplinaria no solo analiza los dilemas éticos relacionados con la biología y la salud, sino que también establece principios que guían el comportamiento humano hacia el respeto por la dignidad, los derechos y el bienestar de las personas. La bioética permite construir marcos éticos sólidos que pueden ser aplicados tanto en el ejercicio profesional como en el entorno laboral, fomentando valores como el respeto, la justicia y la integridad. Entonces en este ensayo se abordará qué es la bioética, su importancia dentro del ámbito laboral y cómo se aplica de manera práctica, además, se incluye la Ley General de Salud de México, que regula el acto ético en diversas áreas profesionales. A medida que las sociedades se enfrentan a retos éticos cada vez más complejos, como los avances en la tecnología médica, las desigualdades en el acceso a servicios de salud y los dilemas relacionados con el medio ambiente, la bioética se consolida como un pilar indispensable para el análisis crítico y la toma de decisiones responsables y correctas; por lo que este enfoque no solo impacta la forma en que los profesionales enfrentan sus responsabilidades, sino que también influye en la construcción de entornos laborales donde haya respeto mutuo, el cuidado de la salud y el desarrollo sostenible; entonces la bioética va a combinar diferentes disciplinas y conocimientos de áreas como la ética, la biología, el derecho, la filosofía, entre otras, así convirtiéndose en una herramienta indispensable para enfrentar los desafíos éticos del siglo XXI.

El término bioética, fue introducido en la década de 1970 por el oncólogo Van Rensselaer Potter, quien fue considerado el padre de la bioética, donde este término hace referencia a una disciplina que combina el conocimiento biológico con los valores humanos para abordar los problemas éticos relacionados con la vida y el entorno. Potter introdujo el concepto en su libro *"Bioethics: Bridge to the Future"* (1971), donde definió la bioética como un puente entre la biología, la ecología, la medicina y los valores éticos para garantizar la supervivencia de la humanidad. Desde ese entonces, esta disciplina ha evolucionado para abordar problemas éticos complejos que surgen a medida que avanzan las tecnologías biomédicas y las dinámicas sociales, por eso en el ámbito laboral, la bioética adquiere una relevancia especial, ya que fomenta la creación de entornos laborales que respeten los derechos humanos y promuevan la equidad, la justicia y la integridad, ya que su aplicación no se limita a profesiones médicas, sino que abarca cualquier actividad en la que las decisiones humanas puedan influir

significativamente en la vida y el bienestar de otros. Uno de los aspectos más destacados de la bioética es su capacidad para actuar como un marco normativo que guía las decisiones en situaciones complejas, por ejemplo, en los entornos de salud, ayuda a los profesionales a enfrentar dilemas relacionados con la asignación de recursos escasos o la implementación de tratamientos experimentales, así como para saber que tratamiento es el mejor para el paciente, si es correcto o no. Los principios fundamentales de la bioética, que incluyen la autonomía, la beneficencia, la no maleficencia y la justicia, se convierten en pilares esenciales para el desarrollo de ambientes laborales éticos y responsables. La autonomía implica respetar la capacidad de las personas para tomar decisiones informadas; la beneficencia y la no maleficencia obligan a actuar en beneficio de los demás y a evitar causar daño intencionado, mientras que la justicia exige una distribución equitativa de los recursos y oportunidades, por eso estos principios no solo garantizan un entorno laboral ético, sino que también refuerzan la confianza, la colaboración y el respeto mutuo entre los integrantes de cualquier organización. A medida que las sociedades enfrentan retos éticos cada vez más complejos, como los avances tecnológicos, las desigualdades en el acceso a servicios básicos y los desafíos ambientales, la bioética se erige como un pilar indispensable.

La bioética adquiere una relevancia aún mayor en el ámbito de la salud, donde las decisiones tomadas por los profesionales pueden tener un impacto directo en la vida y el bienestar de los pacientes, así que en este contexto, la bioética no solo regula las prácticas médicas, sino que también establece un marco ético que garantiza el respeto por los derechos humanos y la dignidad de las personas, permitiendo una atención integral que no solo se basa en la ciencia y la técnica, sino también en los principios éticos que orientan el trato y la relación entre médico y paciente. Uno de los principales aspectos de la bioética en la salud es la autonomía, que se refiere al derecho de los pacientes a tomar decisiones informadas sobre su tratamiento y cuidados médicos, esto implica que los profesionales de la salud deben asegurarse de que los pacientes comprendan plenamente los procedimientos, riesgos y beneficios de cualquier intervención, respetando siempre su capacidad para decidir sobre su propio cuerpo, por eso en la práctica, esto se traduce en la obtención de un consentimiento informado claro y detallado antes de realizar cualquier intervención médica, garantizando que el paciente ejerza su derecho a elegir libremente. Además, la bioética en la salud promueve la beneficencia, es decir, la obligación de los profesionales de actuar en el mejor interés de sus pacientes, donde los médicos y el personal de salud deben buscar siempre el bienestar de los pacientes,

considerando todas las opciones disponibles y evaluando cuál es la más adecuada para cada situación, por eso este principio está estrechamente relacionado con la no maleficencia, que prohíbe causar daño de manera intencionada, y obliga a los profesionales a evitar tratamientos que puedan resultar perjudiciales, priorizando siempre la seguridad del paciente. La justicia, otro de los principios bioéticos fundamentales, que juega un papel crucial en la salud pública, ya que la bioética exige que los recursos médicos, como medicamentos, camas de hospital y atención especializada, se distribuyan de manera equitativa, sin discriminación alguna; la asignación de estos recursos debe tener en cuenta criterios éticos, evitando la exclusión de cualquier grupo de personas por razones económicas, sociales o de otro índole, esto se convierte en un desafío aún mayor en situaciones de crisis, como epidemias o desastres naturales, donde los recursos son limitados y se deben tomar decisiones difíciles sobre quién debe recibir atención médica prioritaria.

La bioética también se aplica en la investigación biomédica, donde se enfrentan dilemas sobre el uso de seres humanos como sujetos de estudio, donde los investigadores están obligados a seguir principios éticos rigurosos para proteger la integridad y los derechos de los participantes, garantizando que su participación sea voluntaria y basada en información completa sobre los riesgos y beneficios del estudio, en este sentido, la bioética promueve una investigación responsable que no comprometa la seguridad ni el bienestar de los individuos. Y también, es esencial para la creación de políticas de salud pública que respeten los derechos de todos los individuos, asegurando que el acceso a servicios de salud sea equitativo y accesible para todos, sin importar su origen, género o estatus socioeconómico; por lo tanto aplicación de estos principios en el ámbito sanitario no solo contribuye a la mejora de la calidad de la atención, sino que también fomenta un entorno de confianza y respeto entre profesionales de salud y pacientes.

En el ámbito de la salud no solo se aplica a nivel individual, sino que también está integrada en las leyes y políticas públicas que regulan la práctica médica. En México, la Ley General de Salud establece normas que aseguran que los profesionales de la salud actúen de manera ética, protejan los derechos de los pacientes y garanticen el acceso a servicios médicos de calidad; donde uno de los principios fundamentales de esta ley es el consentimiento informado, que obliga a los médicos a brindar información clara sobre los tratamientos y procedimientos a los pacientes, respetando su autonomía. Además, esta ley busca promover la equidad en el acceso a la salud, garantizando que todas las personas, independientemente de su estatus

económico o social, reciban atención médica, por eso se reconoce el derecho de cada individuo a recibir atención adecuada y de calidad, sin discriminación. La Ley General de Salud también promueve la creación de programas públicos para reducir las desigualdades en la salud, especialmente en comunidades rurales o marginadas. Y a su vez juega un papel importante el principio de beneficencia, ya que obliga a los profesionales de la salud a actuar en el mejor interés de los pacientes, y así se asegura que los médicos ofrecerán el tratamiento más adecuado y eficaz para cada paciente, y establezcan que deben continuar su formación profesional para brindar atención de calidad. En situaciones complejas, como la asignación de recursos limitados o decisiones sobre pacientes terminales, la ley permite la intervención de comités éticos que ayudan a resolver los dilemas de manera justa y equitativa, siempre respetando los derechos humanos.

A partir de todo esto debemos saber que la bioética también desempeña un papel crucial en la prevención de abusos y la garantía de la justicia en el ejercicio de la profesión médica, ya que través de la implementación de los principios bioéticos, se buscan evitar las prácticas deshumanizadas, la negligencia y la discriminación en la atención sanitaria, por lo que en este contexto no solo se limita a una cuestión moral, sino que se convierte en una responsabilidad profesional que los trabajadores de la salud deben integrar en su práctica diaria, desde la atención directa al paciente hasta las decisiones organizacionales y políticas de salud pública. En cuanto a la prevención de abusos, la bioética exige que los profesionales de la salud actúen con integridad, respeten la confidencialidad de los pacientes y se abstengan de cualquier tipo de conducta que pueda vulnerar su bienestar, esto se incluye no solo en la práctica médica, sino también en el manejo de la información clínica, la cual debe ser tratada con la máxima confidencialidad y protección; asimismo, los profesionales deben evitar conflictos de intereses, asegurando que sus decisiones estén siempre orientadas al mejor interés del paciente y no influenciadas por factores externos, como intereses económicos o presiones sociales. Por otro lado, la aplicación de la bioética también es esencial para asegurar que las políticas públicas en salud sean inclusivas y beneficiosas a toda la población, sin favorecer a grupos específicos, entonces al promover la justicia y la equidad, se exige que los recursos de salud sean distribuidos de manera que todos los individuos, sin distinción de su condición social o económica, tengan acceso a la atención que necesitan. Este principio se extiende al desarrollo de programas de salud pública que, además de abordar las necesidades básicas de atención

médica, también promueven la prevención de enfermedades y la educación sanitaria, contribuyendo a mejorar la salud de las comunidades de manera integral.

En conclusión, la bioética desempeñara un papel fundamental en el ámbito de la salud, ya que no solo orienta la conducta de los profesionales médicos, sino que también establece un marco de principios y valores que garantizan el respeto a la dignidad humana y el bienestar de los pacientes, ya que a través de sus principios esenciales, como la autonomía, la beneficencia, la no maleficencia y la justicia, la bioética proporciona una guía que asegura que las decisiones médicas no solo se basan en el conocimiento científico, sino también en un enfoque ético que protege los derechos fundamentales de las personas; por lo que en el área de salud, estos principios se convierten en la base para la creación de ambientes laborales que fomenten el respeto, la equidad y la confianza mutua entre los pacientes y los médicos.

Por otro lado la Ley General de Salud en México, complementa a la bioética con un marco legal, donde tiene una importancia crucial para proteger los derechos de los pacientes y al establecer regulaciones claras para la práctica médica, y por eso esta ley asegura que los profesionales de la salud actúen con integridad, que los pacientes reciban una atención adecuada y que sus derechos sean siempre respetados; también se abordan temas fundamentales como el consentimiento informado, el acceso equitativo a los servicios de salud, y la formación continua de los profesionales para que puedan brindar atención de calidad y tomar decisiones responsables en situaciones complejas. De esta forma, la bioética y la legislación trabajan de la mano para ofrecer una atención médica que no solo sea efectiva en términos de salud, sino también justa, humana y respetuosa.

Y también debemos saber, que la bioética en la salud representa un compromiso profundo con la vida, la dignidad y los derechos humanos, elementos que son esenciales para construir un sistema de salud más justo, equitativo y humano. Aunque existan desafíos continuos, como las desigualdades en el acceso a la salud y los rápidos avances tecnológicos que plantean nuevos dilemas éticos, la aplicación coherente de principios éticos sigue siendo la base para asegurar que todos los individuos tengan acceso a una atención de salud no solo eficaz, sino que también respetuoso y acorde con sus derechos fundamentales. La bioética, será apoyada por un marco legal sólido como la Ley General de Salud , que permitirá avanzar hacia un sistema sanitario más justo, equitativo y ético, y, por ende, hacia una sociedad más sana y respetuosa de la vida humana en todas sus dimensiones.

REFERENCIA

1. Nueva Ley Publicada en el Diario Oficial, de la F. el. (s/f). *LEY GENERAL DE SALUD*. Gob.mx. Disponible en: <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGS.pdf>
2. Rodríguez Weber, F. L., Ortega Cerda, J. J., & Ramírez Arias, J. L. (2018). Bioética y su aprendizaje en el equipo de salud. *Acta médica Grupo Ángeles*, 16(1), 5–6. Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-72032018000100005
3. Olaiz-Barragán, G. F., Tovar-López, K. A., Cruz-Maya, B., & González-Roldán, E. (2022). Bioética y políticas públicas en salud en México. *Gaceta médica de México*. Disponible en: <https://doi.org/10.24875/gmm.22000003>
4. Caporella, WH. (2018). Los conceptos bioéticos en las relaciones laborales. *GIGAPP estudios*. Disponible en: <https://www.gigapp.org/ewp/index.php/GIGAPP-EWP/article/view/105>
5. *ReyArdid*. (2016). La bioética en el ámbito profesional. Disponible en: <https://www.reyardid.org/blog/mayores-rey-ardid/la-bioetica-en-el-ambito-profesional/>